

Yenny Salazar, una mujer apasionada y entregada al trabajo social

La nueva directora de la Fundación Promotora Social del Caribe espera seguir trabajando y poniendo en marcha programas que beneficien al sector agrícola.

Trabajar con las comunidades menos favorecidas y potenciar proyectos para superar problemáticas sociales y transformarlas en oportunidades que beneficien de manera económica a las familias afectadas, ha sido la labor de Yenny Patricia Salazar Corredor durante su vida laboral.

Este mismo empeño en trabajar con comunidades menos favorecidas, llevó a la egresada del programa de Administración de Empresas de la Universidad Simón Bolívar y especialista en Gerencia de Mercadeo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, a asumir recientemente el cargo de directora en la Fundación Promotora Social del Caribe, después de dejar su cargo como directora Ejecutiva de Fundepalma.

Además de asumir este nuevo reto, Salazar espera poder liderar proyectos de desarrollo social integral dirigidos al sector agro, desde la asistencia, la comercialización y el financiamiento, para promover y mejorar la calidad de vida de cientos de familias en las zonas rurales y urbanas de los municipios del Magdalena, el Cesar y Bolívar.

"Este es un reto muy lindo, lograr la articulación de todos los actores de la sociedad en pro del desarrollo comunitario", manifiesta la mujer, quien tiene 20 años de experiencia en el desarrollo de programas de intervención social con entidades locales y de cooperación internacional.

Yenny Patricia Salazar Corredor, directora de la Fundación Promotora Social del Caribe.



CONFIANZA Y EMPRENDIMIENTO. Yenny Salazar se define como una mujer soñadora, amable y dispuesta a brindar ayuda a cualquiera que la necesite, porque considera que es posible hacer un mundo diferente, razón por la que siempre está dispuesta a brindar una sonrisa amable en cualquier situación de la vida.

"Siempre he creído que en la vida hay solución para todo, y eso significa que no podemos quedarnos sumidos en la tragedia, sino que debemos actuar ante ella", recalca Salazar, quien además se muestra como una mujer alegre, una característica propia del ser barranquillero y sobre todo, de las personas del Caribe.

Esta pasión es tal vez una de las herencias que reconoce haber sacado de su padre, un líder social proveniente de Plato, Magdalena, quien dedicó parte de su vida a promover la creación de organizaciones comunitarias para el desarrollo social, pero además, es algo que también le debe a su formación, pues tuvo la oportunidad de estudiar en colegios religiosos y eso le ayudó a conocer realidades e información sobre justicia social. Años más tarde, comenzó su carrera profesional en Actuar Atlántico, una organización no gubernamental en Barranquilla, donde aprendió a vincular el tema económico con el desarrollo social.

Siendo la menor de dos hermanos, siempre ha sabido que la familia es el eje fundamental de la sociedad, por eso, además de entregarse al trabajo con las comunidades en la Costa, le inculca a sus dos hijas la responsabilidad por el trabajo y la formación, por eso, en un futuro se ve como una empresaria dedicada a la gerencia de algunos proyectos de emprendimiento que desde ya empieza a estructurar.